IV Domingo de Pascua

ORACIÓN A JESUS RESUCITADO

Jesús resucitado, que diste paz a los apóstoles, reunidos en oración, diciéndoles: “La paz esté con vosotros”, concédenos el don de la paz. Defiéndenos del mal y de todas las formas de violencia que agitan a nuestra sociedad, para que tengamos una vida digna, humana y fraterna. Oh Jesús, que moriste y resucitaste por amor, aleja de nuestras familias y de la sociedad todas las formas de desesperación y desánimo, para que vivamos como

personas resucitadas y seamos portadores de tu paz. ¡Amén!

LECTURA DEL EVANGELIO

Coloca en una mesa un paño blanco y una vela (símbolos de la Resurrección), junto con la Biblia. Un corazón, además de pan y una copa de vino (que recuerdan la Eucaristía), son buenos símbolos, puedes añadir una imagen de la Virgen María.

Hacemos la señal de la Cruz y cantamos o escuchamos una canción. Leemos el Evangelio del día.

Lector:

Del Evangelio según San Juan

Jn 10, 1-10

En aquel tiempo, dijo Jesús: «En verdad, en verdad os digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas caminan delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él,

porque no conocen la voz de los extraños».
Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús:
«En verdad, en verdad os digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon.
Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos. El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante».

Palabra del Señor.

Dialogamos sobre Evangelio para aprender

¿Quién es el Buen Pastor?, ¿cómo podemos describir al Buen Pastor?

¿Qué significa: “yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante”?

¿Qué podemos aprender de Jesús en el Evangelio?

¿Cómo lo podemos repetir en nuestra vida?

Tras un ratito de silencio, podemos leer el cuento

“Había dos piedrecitas que vivían en medio de otras en el lecho de un torrente. Se distinguían entre todas porque eran de un intenso color azul. Cuando les llegaba el sol, brillaban como dos pedacitos de cielo caídos al agua. Ellas conversaban de lo que serían cuando alguien las descubriera:
Acabaremos en la corona de una reina, se decían.
Un día por fin fueron recogidas por una mano humana. Varios días estuvieron sofocándose en diversas cajas, hasta que

alguien las tomó y oprimió contra una pared, igual que otras, introduciéndolas en un lecho de cemento húmedo. Lloraron, suplicaron, insultaron, amenazaron, pero dos golpes de martillo las hundieron todavía más en aquel cemento.
A partir de entonces solo pensaban en huir. Trabaron amistad con un hilo de agua que de cuando en cuando corría por encima de ellas y le decían: Fíltrate por debajo de nosotras y arráncanos de esta maldita pared. Así lo hizo el hilo de agua y al cabo de unos meses las piedrecitas ya bailaban un poco en su lecho. Finalmente, en una noche

húmeda las dos piedrecitas cayeron al suelo y yaciendo por tierra echaron una mirada a lo que había sido su prisión. La luz de la luna iluminaba un espléndido mosaico.
Miles de piedrecitas de oro y de colores formaban la figura de Cristo. Pero en el rostro del Señor había algo raro, estaba ciego. Sus ojos carecían del iris. Las dos piedrecitas comprendieron. Eran ellas los ojos de Cristo. Por la mañana un sacristán distraído tropezó con algo extraño en el suelo. En la penumbra pasó la escoba y las echó al cubo de la basura”.

(Cristo tiene un plan

maravilloso para cada uno de nosotros, y a veces no lo entendemos y por hacer nuestra propia voluntad malogramos lo que Él había trazado. Tú eres los ojos de Cristo. Él te necesita para mirar con amor a cada persona que se acerca a tu vida. Tú también has sido encontrado y eres parte del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia).

(Autor desconocido)

¿Qué peticiones podemos hacer a Jesús?

Terminamos rezando todos juntos el Padre Nuestro y cantando una canción a la Virgen.

TALLER - MANUALIDAD

Corral del Buen Pastor

https://youtu.be/pUiHoEfwHWU

MINUTOS MUSICALES

Canción: La oveja perdida

https://www.youtube.com/watch?v=XjE4CIvGW-E

ECCLESIA ALBASITENSIS

Secretariado de Liturgia y música sacra